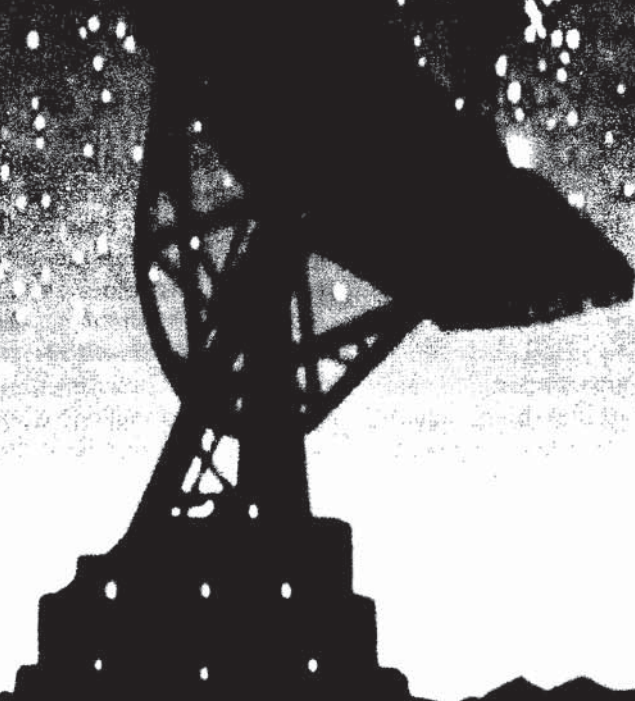


El futuro llegó hace rato¹



Daniela Monje

Argentina, integrante del Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

Entre la vasta producción intelectual desarrollada por Armand Mattelart desde su llegada a Chile en 1963 se encuentra una obra que, a diferencia del conocido *Para Leer al Pato Donald* (1972) escrito en colaboración con Ariel Dorfman, alcanzó un menor caudal de notoriedad aún cuando aportó valiosas claves de lectura a partir de una articulación entre economía política de la comunicación y análisis político regional que resultan especialmente fértiles a la luz de las mutaciones tecnológicas de las que participan nuestras sociedades en el presente.

En efecto, *América Latina en la Encrucijada Telemática* (1983) fue un libro que leyó con cierta antelación un porvenir complejo cuyos indicios se encontraban desperdigados por todo el continente sin haber sido interpelados desde una necesaria correspondencia².

Se trató, además, de un trabajo construido desde el exilio político de sus autores Armand Mattelart y Héctor Schmucler, en una travesía que los llevó por siete países de América Latina y que culminó con la escritura del texto final en Francia. Y, más allá,

constituyó un desafío a las restricciones al pensamiento crítico que impusieron las férreas dictaduras que se multiplicaron durante esos años en el continente por cuanto, entre otros aspectos, el análisis permitió develar la cerrada articulación entre un proyecto mercantil transnacional que buscaba, al decir de sus autores, la “implantación” de sistemas globales de comunicación e información y los regímenes autoritarios que generaron las condiciones jurídicas, económicas y políticas sobre la base de las cuales su desarrollo y expansión fue posible.

Publicado hace 27 años, mantiene una actualidad en la reflexión que no deja de asombrar por cuanto analiza el cambio tecnológico y el impacto de la introducción de nuevas tecnologías, prefigurando los movimientos de concentración y convergencia y su estrecho lazo con los procesos económicos y políticos que han tenido lugar durante estas casi tres décadas.

Algo de historia

Según lo recuerdan sus autores, el trabajo fue encomendado a Mattelart por Elizabeth Fox, entonces directora del Departamento de Comunicaciones del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo de Ottawa y contó además, con el reconocimiento de aquel refugio de los intelectuales latinoamericanos en el exilio en el que se convirtió desde 1975 el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET), con sede en México.

La investigación sobre la base de la cual fue escrito más tarde el libro puede leerse como la bitácora de un viaje que trazó un ambicioso itinerario que unió Chile, Brasil, México, Colombia, Panamá, Perú y Venezuela. Estos países fueron escogidos en función del grado de desarrollo tecnológico alcanzado y por el nivel político, económico y social que representaban en aquel momento. Los documentos y fuentes consultadas incluyeron archivos públicos y privados, entrevistas a responsables de organismos oficiales, académicos, empresarios y dirigentes de organizaciones sociales, entre otros. Esta diversidad buscó dar cuenta de un escenario controversial que, al decir de sus autores, dejaba entrever los nuevos retos teóricos que se le planteaban al campo de la comunicación y, en esta estela, demandaban “una fuerte imaginación en el campo de lo político” capaz de “producir respuestas históricamente adecuadas a la polisemia tentacular de la información, concebida como materia prima estructurante del nuevo esquema de ordenamiento planetario”.

En el tránsito entre la producción y la escritura, los autores debieron sortear la persecución política que en

1973 llevará a Mattelart a exiliarse en Francia y, unos años más tarde, a Schmucler en México.

Ambos trabajaron a la distancia, encontrándose sólo en algunos tramos del trayecto, en una época dónde no existían la Internet, ni las bases de datos *on line*, ni la telefonía celular. En clave de economía política indagaron los albores de un cambio radical: desde una economía de bienes y servicios hacia una economía basada en la información, un proceso que tendría profundas consecuencias en la reestructuración económica, política y social contemporánea organizada en torno a la informatización de la sociedad y el desarrollo de la telemática³.

Luego del relevamiento, una primera versión se compiló como informe para la organización canadiense en Bogotá. El libro, en cambio, fue alumbrado meses más tarde en una casa de campo de los Mattelart en las afueras de Francia, durante cuarenta días, rodeados papeles y de nieve.

Contó con una documentación exhaustiva colectada a lo largo del viaje y provista por organismos internacionales, entre ellos la UNESCO. Fue traducido y publicado en numerosos países pero curiosamente alcanzó mayor notoriedad en Italia, Francia y Estado Unidos que en América Latina. Y en 1983 llegó a Argentina publicado por editorial Paidós.

La encrucijada

La convergencia tecnológica para los países latinoamericanos es tempranamente leída por estos autores como una encrucijada, un cruce de caminos frente al cual la toma de decisiones políticas se vuelve un imperativo. Esta es una de las conclusiones a las que arriba la investigación cuando afirma:

“si los cambios tecnológicos tienden a modificar radicalmente el horizonte de la vida política, es lógico que sea a partir de la política desde donde se rastree el significado final de esas innovaciones y desde dónde se tomen decisiones. Esto impediría que la expansión tecnológica aparezca, y se le acepte, como determinada por un fatalismo histórico” (123)

El diagnóstico advierte una paradoja e identifica el inicio de un proceso. La primera dice que mientras se producen procesos de centralización en las decisiones institucionales y económicas se constata que el *leitmotiv* de los defensores de la sociedad informatizada es la descentralización, articulada con la figura de un Estado replegado, en retirada. El segundo indica que la informatización favorece la capacidad de concentración económica y refuerza la potencialidad del control de los



ciudadanos, inhibiendo en origen la definición colectiva de los usos sociales de las tecnologías.

Agregan a este cuadro un dato central: la internacionalización de la telemática constituye el emergente de una nueva división internacional del trabajo fraguada en el seno del mercado organizado a escala mundial. En este contexto, América Latina enfrenta interrogantes similares a los formulados en los países industrializados relativos a la introducción de innovaciones. Pero, mientras las preocupaciones son simultáneas, los flujos de comunicación e información resultan asimétricos, tal como ya lo señalara el Informe MacBride. Junto a este cuadro de situación encontramos el temprano desmontaje de una tecnoutopía que más tarde, durante la década del '90, conseguirá vertebrar los ideales de progreso social tanto en los discursos institucionales y académicos cuanto en un extendido sentido común. Mattelart y Schmucler se refieren en este punto a "ideas mesiánicas" que se expanden por América Latina: "la virtual gratuidad de la información, el poder de la información y la interdependencia que determina la información" (131). Ideas vinculadas a la promesa de libertad de elegir y decidir. Sin caer en la tecnofobia, la investigación buscará diluir el mito aportando datos significativos para concluir que "son los actores sociales los que en su acción seleccionan y otorgan valor de uso a la información". (Ídem)

Curioso arco reflexivo el trazado por estos compañeros de militancia y estudio: a 10 años de su vigorosa denuncia acerca del colonialismo y la comunicación de masas como una de las formas de la dependencia y dominación alumbradas por el imperialismo cultural de los Estados Unidos⁴, logran establecer nuevas claves de lectura no ya desde el estructuralismo de los 70, sino desde una cierta economía política de la comunicación más ligada a las propuestas del ILET y a las reflexiones de intelectuales latinoamericanos como el chileno Juan Somavia, las argentinas Margarita Graziano y Mabel Piccini o el venezolano Antonio Pasquali, tributarias en algún sentido de las lecturas de Schiller, Smythe, Murdock y Hamelink algunos de los principales exponentes de la Economía Política de la Comunicación en Estados Unidos y Europa, cuyos textos circularon tempranamente por estas latitudes.

Se trata, con todo, de un esfuerzo aislado que no tendrá continuidad. No se registran durante mucho tiempo otros estudios comparativos que desde una clave similar busquen actualizar las mutaciones que se producen a lo largo del continente con la introducción de la telemática. Sus autores también bifurcarán sus búsquedas intelectuales. De los dos es Mattelart quien de algún

modo ha continuado en esta línea en obras tales como: *La mundialización de la comunicación* (1998) o *Historia de la sociedad de la información* (2002). Schmucler, por su parte, trabajará en adelante en una perspectiva más ligada a la filosofía de la técnica.


De la telemática al múltiple play

La encrucijada telemática en América Latina fue resignificada desde 1983 hasta la actualidad. Los procesos de convergencia tecnológica unidos a la concentración y transnacionalización del capital constituyen hoy el marco de un nuevo ecosistema de medios que ha logrado consolidarse económicamente e integrarse ideológicamente a lo largo de América Latina. Estos procesos han sido abordados en estudios regionales recientes que han demostrado mediante evidencia empírica colectada a lo largo de todo el territorio latinoamericano los mayores índices de concentración de la propiedad a escala mundial en industrias culturales gestionadas por grupos de estructura conglomeral (Mastrini y Becerra, 2006⁵; Becerra y Mastrini 2009⁶). Paralelamente, la convergencia tecnológica se alumbra más que como una posibilidad futura como un hecho consumado, al menos en un primer nivel de triple play (radiodifusión, telecomunicaciones e informática) que no tardará en mutar hacia un múltiple play de provisión de servicios de valor agregado y en el que los modelos de pago tendrán un incuestionable protagonismo.

Las alternativas que los estados nacionales diseñan frente a estos nuevos escenarios no han correspondido en ningún caso a un proyecto regional latinoamericano. Salvo en lo relativo a la opción por el padrón de Televisión Digital Terrestre (TDT) -prácticamente unificado hacia la opción nipona-brasilera desde el año 2009⁷-, las estrategias para enfrentar la encrucijada telemática, hoy transmutada por la posibilidad del múltiple play, aparecen como un área de vacancia política para la región.

Los ciudadanos, interpelados como sujetos del cambio, como actores sociales capaces con su acción de otorgar valor de uso a la información, no han conseguido conformarse como actores de peso en las disputas por el uso social de las tecnologías. Una acotada participación se delinea como posibilidad a partir del trabajo de organizaciones sociales que han asumido esa voz. La política como sitio de enunciación necesario para la discusión de cualquier proyecto de transformación -tecnológica, económica o social- requiere ser recuperada en su más profunda dimensión, la que implica la disputa por los sentidos que las sociedades latinoamericanas asignarán a lo que

aparece como el gran imperativo tecnológico liderado por las fuerzas de mercado. Algunas transformaciones en la orientación político-ideológica de los gobiernos de la región de los últimos años permiten vislumbrar indicios de una posibilidad diferente en la que ciudadanos y estados puedan recomponer conjuntamente posiciones frente a la comunicación

como bien social y como derecho humano. Es un trabajo por hacer y uno de los caminos hacia los que se abre la encrucijada. Allí confluyen los ideales de democratización de las comunicaciones que han hilvanado la constitución del campo latinoamericano de la comunicación desde sus inicios. 

- 1 Letra de la canción "Todo un palo" del grupo de rock argentino *Los redonditos de ricota*.
- 2 Aún cuando esta investigación es contemporánea con el diagnóstico presentado en 1980 en Belgrado ante la Asamblea General de la UNESCO por la Comisión MacBride, su aporte irá más allá del diagnóstico "consensuado" sobre asimetrías y unidireccionalidad en los flujos de información que se constatan en el conjunto del Movimiento de Países No Alineados (MPNA) consignados en este informe. En cambio, buscará aportar elementos para confeccionar un primer mapa del impacto del cambio tecnológico en la región en una original clave de interpretación económico-política especialmente situada en América Latina que apuesta a la denuncia y boceta una propedéutica para la emancipación.
- 3 En las primeras páginas del libro se define a la telemática como una intersección entre la informática, las telecomunicaciones y los medios audiovisuales, "la convergencia de numerosas redes por

- donde circulan flujos de información hacia un punto único". Pág. 12
- 4 Vale recordar que en su prólogo a *Para leer al Pato Donald* Héctor Schmucler escribe: "Nada escapa a la ideología. Nada, por lo tanto, escapa a la lucha de clases". El análisis del discurso es por lo tanto una clave de bóveda que buscará "develar los mecanismos específicos por los que la ideología burguesa se reproduce a través de los personajes de Disney" para de este modo constituirse en "un instrumento político que denuncie la colonización cultural común a todos los países latinoamericanos".
- 5 *Periodistas y magnates: estructura y concentración de las industrias culturales en América Latina*. Buenos Aires, Prometeo, 2006.
- 6 *Los dueños de la palabra. Acceso, estructura y concentración de los medios en la América Latina del siglo XXI*. Buenos Aires, Prometeo, 2009.
- 7 Salvo por los casos de Uruguay y Colombia que han adoptado el padrón europeo DVB-T para TDT.



MEDIACIONES
para la lectura crítica de los medios

**El periódico digital
de la Veeduría de medios
del CIESPAL**
porque la comunicación es un derecho

**Los medios públicos y privados están bajo nuestra mirada
propositiva, rigurosa e independiente.**

**Espacio académico y ciudadano
que ejerce el derecho
a la crítica mediática.**

www.ciespal.net/mediaciones